



Queridos hermanas y hermanos,

María es la madre hacia quien se dirigen los seguidores de Cristo cuando se sienten en peligro, ya que, Jesús, estando en la cruz, nos encomendó a Su madre pidiéndonos que la recibiéramos en nuestros hogares, en nuestras vidas. La existencia de numerosos santuarios dedicados a María ilustra no solamente esta confianza hacia la madre del Salvador, sino que las oraciones son escuchadas como puede verse en los testimonios de numerosos devotos.

En este año 2020, una epidemia mundial de COVID-19 asusta al mundo. A pesar de que los cristianos permanecen fieles a la recomendación de Cristo de “no asustarse”, porque “vuestrs cabellos están todos contados” (cf. Mt 10,30), rectores de varios santuarios proponen a los fieles que se dirijan a María suplicantes. En este período de crisis, las recomendaciones no permiten organizar peregrinaciones. Sólo los medios sociales facilitan que la multitud de creyentes puedan formar un solo cuerpo y un solo corazón, y que intercedan todos juntos por los enfermos y por las poblaciones más expuestas a sufrir las consecuencias de la pandemia.

Les proponemos que participen de una Novena “para que María salve al mundo de una gran epidemia en 2020”. Y más ampliamente, para que esta prueba sea una ocasión de una nueva evangelización del mundo.

Padre Bernard Planche
Nuestra Señora du Puy (Francia)

Padre Matthieu Thouvenot
Nuestra Señora de Fourvière (Francia)

Padre Ludovic Frère
Nuestra Señora du Laus (Francia)

Padre Florent Millet
Nuestra Señora de Rocamadour (Fr)

Prior Roland Jacquenoud
Nuestra Señora du Scex (Suiza)

Padre Ludovic Nobel
Nuestra Señora de Bourguillon (Suiza)

Padre Bernard de Frileuze
Nuestra Señora de Lorette (Italia)

Con el apoyo de :

+Bishop Jean Scarcella
Pare Abat del territorio de Saint-Maurice (Suiza)

Padre Yves-Arnaud Kirchhof
Director det peregrino Le Fraternel (Francia)



¿CÓMO PODEMOS PARTICIPAR EN ESTA NOVENA?

Sugerimos a continuación algunos pasos que pueden ayudarnos a disponernos interiormente en forma adecuada para interceder. Dejamos a criterio de cada uno cumplir con todos o con sólo algunos de estos pasos. Pueden unirse a esta novena en cualquier momento y los invitamos a seguir rezando hasta ser escuchados:

1. Me pongo en presencia del Señor haciendo la señal de la cruz en un lugar propicio para orar;
2. Rezo con fe la oración a María contra el Coronavirus (ver a continuación);
3. Hago un momento de silencio y luego leo la meditación del día;
4. Rezo el misterio del rosario del día para erradicar el Coronavirus;
5. Termina mi oración dando gloria a Dios, y haciendo la señal de la cruz.

Si rezan el rosario entero cada día, les invitamos a leer con fe la oración de la novena entre cada misterio del rosario.

ORACIÓN DE LA NOVENA A MARIA CONTRA EL CORONAVIRUS



María, Madre de Dios y Madre nuestra, te suplicamos que intercedas por nosotros para que el mundo sea salvado sin más demora del Coronavirus.

Nueva Eva, por tu poderosa intercesión, consíguenos la liberación completa y permanente del virus que paraliza nuestro mundo y asola nuestras familias.

Arca de la Nueva Alianza, por tu intercesión, repele el flagelo de la enfermedad. Consuela, protege y sana los enfermos para mayor gloria de Dios.

María, Madre de nuestro Salvador y Madre nuestra, tú que has escuchado siempre las oraciones de nuestros antepasados cuando se encontraban en medio de la tribulación, protégenos.

Amen.

IMPRIMATUR : +Mgr Jean Scarcella, Padre Abat del territorio de Saint-Maurice (Suiza) – Marzo 2020

MEDITACIONES PARA LA NOVENA A MARIA CONTRA EL CORONAVIRUS

Día 1 – «Mi alma glorifica al Señor y mi espíritu se llena de gozo al contemplar la bondad de Dios, mi Salvador.»

En su Magnificat, María evoca precisamente quien es su Salvador: es Dios mismo. En todas nuestras pruebas, Él es nuestro único recurso, nuestra Roca, Aquél que nos tranquiliza. Sigamos el ejemplo de María, volvamos nuestro corazón hacia Dios, eligiéndole cada día como nuestro único y todopoderoso Salvador. Deslicémonos debajo del manto de María, para cantar con ella una acción de gracias, puesto que sabemos que nuestra oración es escuchada.

Día 2 – «Porque ha mirado la humildad de Su sierva y por eso me llamarán feliz todas las generaciones.»

Es fácil para los que sufren pensar que Dios los abandonó... María nos recuerda que Dios se preocupa por todos, especialmente de los más pequeños, de los más humildes, de los que son tan pequeños que nadie se preocupa por ellos. Ella misma profetiza que la historia la mencionará como modelo, que se la invocará como "Bienaventurada". La historia no la ha olvidado, nosotros tampoco la hemos olvidado. Pidámosle que se acuerde de nosotros cuando ora a su Dios, nuestro Dios.

Día 3 – «Pues ha hecho grandes cosas en mi favor, Su nombre es Santo»

El que María y la Biblia califican de Santo, el único Santo, el único Señor, no desprecia a sus criaturas. Puede hacer maravillas y realiza lo que parece imposible. Lo hizo para María, y lo

hace para cada nueva generación. Pidámosle a María de fortalecer nuestra fe para que las maravillas del Señor sigan renovándose en nuestras vidas y en el mundo.

Día 4 – «Su misericordia se extiende de generación en generación, a todos cuantos le temen».

Tener “temor de Dios” significa sentirse pequeño frente a Su grandeza. Pero la grandeza de Dios no nos mantiene apartados de Él. Al contrario, Él pone Su grandeza al servicio de nuestra salvación. Cuanto más pequeños seamos, reconociendo nuestra pequeñez y Su grandeza, más el Señor puede extender Su misericordia sobre nosotros y salvarnos de todas nuestras miserias. Presentemos al Señor, con confianza, todo lo que nos inquieta.

Día 5 – «Desplegó el poder de Su brazo y dispersó a los soberbios de corazón»

Los soberbios son las personas que creen que pueden prescindir de Dios, salvarse ellos mismos, ¡y piensan que pueden hacerlo! El hombre es efectivamente capaz de grandes cosas, y no debe escatimar esfuerzos para luchar contra las enfermedades. Pero los esfuerzos de su inteligencia no deben hacerle olvidar que sólo es el Señor el que salva: es Él quién nos da la inteligencia, pero también es Él quien actúa eficazmente a través de nosotros. Y, sobre todo, Él nos salva para la eternidad, más allá de la muerte. Pedimos a María que nos ayude a no olvidar jamás nuestra vocación a la beatitud eterna en Dios.

Día 6 – «Derribó del trono a los poderosos y elevó a los humildes».

Cuando Dios actúa, nuestra lógica humana se desorienta: los pequeños son elevados, no debido a sus méritos, sino por la gracia de Dios en ellos; quienes se creían invencibles descubren sus debilidades, y eso los lleva a dirigirse a Dios, quien les espera y les llama. Lo esencial es dejar actuar (a Dios), dejarse conmover. Nuestras dificultades pueden servir para ello: quitarnos las certezas demasiado humanas, hacer crecer nuestra fe en Dios que quiere elevarnos a todos, como elevó a su Hijo después de Su pasión y su muerte en cruz.

Día 7 – «A los necesitados los llenó de bienes y a los ricos los despidió con las manos vacías».

Como humanos, nada puede llenarnos. Solo el Creador puede hacerlo. Perseguir las riquezas humanas, es como condenarse a necesitar siempre más. Pero mantener nuestras manos abiertas y dejar que el Señor las llene, es ofrecer la posibilidad de ser satisfechos eternamente. Que nuestra oración sea generosa, más allá de nuestras necesidades inmediatas: que se abra a las necesidades de los demás, y a nuestra necesidad de ser felices eternamente.

Día 8 – «Exaltó a Israel su siervo, por su gran misericordia y bondad.»

El amor de Dios es desde siempre y para siempre; Él no olvida, Él quiere levantarnos. Es lo que hizo Jesús en cada lugar en donde se fue. Hoy todavía, el amor de Dios es la fuente de nuestra confianza en Él. Como María, abramos nuestros corazones para impregnarnos del amor que brota del Corazón de Dios.

Día 9 – «Así como lo había prometido a nuestros padres, en favor de Abraham y a su descendencia por los siglos de los siglos».

La promesa de Dios sigue siendo válida. Prometió una tierra a Abraham y a su descendencia. Esta Tierra Prometida está en el Cielo, en donde Jesús nos precedió, en donde ha acogido a María. Pidámosle a María que ore por nosotros ahora y también en la hora de nuestra muerte. Pidámosle que ore para los que mueren hoy día, para que los asista en su viaje. “María, Puerta del Cielo, garantiza el camino hacia el Padre a todos tus hijos, especialmente a los que parecen más alejados de Él”.

Amen

IMPRIMATUR : +Mgr Jean Scarcella, Padre Abat del territorio de Saint-Maurice (Suiza) – Marzo 2020



Encuentre la Novena a María contra el Coronavirus sobre:
www.siguiendoamaria.com